

Title	Imaginería aeronáutica en la poesía vanguardista hispánica en torno a "rizar el rizo/loop the loop"
Sub Title	スペイン語の前衛詩における飛行機の想像力："rizar el rizo/loop the loop"という表現をめぐって
Author	坂田, 幸子(Sakata, Sachiko)
Publisher	慶應義塾大学日吉紀要刊行委員会
Publication year	2019
Jtitle	慶應義塾大学日吉紀要. 言語・文化・コミュニケーション (Keio University Hiyoshi review. Language, culture and communication). No.51 (2019.) ,p.125- 141
JaLC DOI	
Abstract	
Notes	
Genre	Departmental Bulletin Paper
URL	https://koara.lib.keio.ac.jp/xoonips/modules/xoonips/detail.php?koara_id=AN10032394-20191231-0125

慶應義塾大学学術情報リポジトリ(KOARA)に掲載されているコンテンツの著作権は、それぞれの著作者、学会または出版社/発行者に帰属し、その権利は著作権法によって保護されています。引用にあたっては、著作権法を遵守してご利用ください。

The copyrights of content available on the KeiO Associated Repository of Academic resources (KOARA) belong to the respective authors, academic societies, or publishers/issuers, and these rights are protected by the Japanese Copyright Act. When quoting the content, please follow the Japanese copyright act.

Imaginería aeronáutica en la poesía vanguardista hispánica en torno a “rizar el rizo / loop the loop”

Sachiko Sakata

Introducción

Desde que los hermanos Wright volaron en el primer aeroplano en 1903, la tecnología aeronáutica avanzó rápidamente, convirtiéndose en un auténtico paradigma de la modernidad tecnológica. Durante la Primera Guerra Mundial se utilizaron los aviones para fines militares, lo cual aceleró aún más los avances técnicos e impulsó a los pilotos a desarrollar las acrobacias aéreas tanto para atacar como para esquivar aviones enemigos. Terminada la guerra, en los años 1920 se empezaron a inaugurar vuelos comerciales en numerosas partes de Europa. La aurora de la historia de la aviación coincide pues con los años de las vanguardias artísticas. Los aviones inspiraron a los poetas de la época y pronto se convirtieron en uno de sus temas predilectos.

En este artículo intentamos analizar qué valores simbólicos poseían los aviones para los poetas, con especial atención hacia la expresión “rizar el rizo / loop the loop”, que aparece con significativa frecuencia en los poemas de aquellos años. La mayor parte de los poemas que aquí presentamos se vinculan con el ultraísmo, movimiento vanguardista español, pero dirigiremos también nuestra mirada hacia autores latinoamericanos.

I. Breve historia del vuelo acrobático denominado “rizo”

Fue en 1906 cuando el piloto brasileño Alberto Santos Dumont voló en el campo de Bagatelle en París, primer vuelo realizado con éxito en Europa. En julio de 1909 el aviador francés Louis Blériot realizó el primer viaje sobre el Canal de la Mancha, con un monoplano al que había bautizado con su propio nombre. En España hubo que esperar un poco más para ver el primer vuelo de avión; fue realizado en Barcelona, en febrero del año siguiente, por el aviador francés Julien Mamet, quien

un mes después volaría también en Madrid, en el velódromo de la Ciudad Lineal y con motivo de la inauguración de dicho recinto deportivo. Así comienza la historia de la aviación en España, que tiene otro hito en 1911 con la fundación del primer aeródromo del país en Cuatro Vientos, Madrid. Era éste un novedoso y moderno lugar al que la poeta ultraísta Lucía Sánchez Saornil dedicaría el poema titulado «Cuatro Vientos»:

Mi balcón:
rosa de cristal frente al ocaso.

En el río del horizonte
naufraga Cuatro Vientos,
nido de águilas de acero,
de alas inmóviles
y vientos sonoros¹⁾.

En el desarrollo de la aeronáutica tuvieron un papel importante los vuelos acrobáticos, entre los cuales la acrobacia denominada “rizo” o “loop” fue lo que más entusiasmó al público. El 9 de septiembre de 1913, un militar ruso del cuerpo aéreo, Piotr Nésterov, realizó por primera vez el “rizo” en una base militar cercana a Kiev. Y en el mismo mes los franceses presenciaron cómo su compatriota Adolphe Pégoud ejecutaba con éxito el primer “boucle” (“rizo” en francés) en un aeródromo vecino a Versalles. A finales de ese mismo año los españoles tuvieron la suerte de ver al piloto suizo John Domenjoz “rizar el rizo” exitosamente en el velódromo de la Ciudad Lineal, acontecimiento en el que incluso estuvieron presentes el rey Alfonso XIII y su familia. Así, las demostraciones de vuelos acrobáticos se convirtieron en un gran evento popular, todo un espectáculo de masas. En aquellos años, de hecho, las noticias de acrobacias aéreas solían aparecer en las columnas de deportes de la prensa.

Pero antes de seguir adelante, ¿qué era un “rizo”? ¿En qué consistía esa técnica acrobática? Según el *DRAE*²⁾, es una «acrobacia aérea que consiste en trazar un círculo completo en sentido vertical». También hay una locución verbal, “rizar el rizo”, cuya primera acepción es «hacer que el avión gire en el aire describiendo un rizo». El “rizo” es “loop” en inglés, y quiere decir, según el

1) Lucía Sánchez Saornil, «Cuatro Vientos», *Cervantes*, Madrid, junio de 1919, p. 91.

2) Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, versión electrónica, consultada el 31/VIII/2019.

diccionario de Oxford³⁾: «In a ‘centrifugal railway’ or the like: That portion of the path which forms a circuit, along the upper portion of which the passenger travels head downwards. Also, a similar path described by an aeroplane». Y la locución “rizar el rizo” es “loop the loop”, que significa «to perform the feat of circling in a vertical loop, orig. on a specially prepared track, later in an aeroplane». El primer ejemplo de “loop the loop” que presenta el diccionario oxoniense data del año 1902. Se trata del título de una revista y dice: «Looping the loop on a bicycle», por lo cual podemos saber que esta locución se usaba inicialmente para referirse a la acrobacia ciclista. Sin embargo, otro ejemplo, una frase fechada el 25 de septiembre de 1913, ya se refiere a la hazaña del piloto francés arriba mencionada: «M. Pégoud succeeded in looping the loop completely».

Cuando el piloto John Domenjoz realizó por primera vez el “rizo” en España, un artículo de la revista Blanco y Negro describió así el evento: «El looping the loop, el boucler la boucle, el rizar el rizo o dicho sea en castellano claro, los vuelos invertidos, ya los hemos presenciado en Madrid»⁴⁾. En fin, “rizar el rizo” era “loop(ing) the loop” en inglés y “boucler la boucle” en francés.

II. Entusiasmo de los vanguardistas por el avión y el “rizo”

Como hemos dicho arriba, la aurora de la historia de aviación coincide con los años de eclosión de las vanguardias artísticas. Fue en febrero de 1909 cuando el italiano Marinetti publicó el manifiesto del futurismo en el diario francés *Le Figaro*. En España no tardó en aparecer la versión española: dos meses después, en abril del mismo año, en el número 6 de la revista ramoniana *Prometeo* apareció el texto «Fundación y manifiesto del Futurismo», traducido por el propio director. Es conocido el entusiasmo de los futuristas por el dinamismo y la velocidad de las máquinas, como bien demuestra la famosa frase del manifiesto: «Un automóvil de carrera con su vientre ornado de gruesas tuberías, parecidas a serpientes de aliento explosivo y furioso... un automóvil que parece correr sobre metralla, es más hermoso que la *Victoria de Samotracia* [sic]»⁵⁾. Por supuesto, estas palabras de Marinetti deben interpretarse como una sinécdoque, y la admiración de los futuristas estaba dirigida no solo a los automóviles sino a toda la maquinaria moderna, en la que los aviones ocuparían, como ya apuntamos, un puesto privilegiado. En realidad, con respecto al “rizo”, los futuristas fueron los primeros en reaccionar. En la importante revista futurista *Lacerba*, ya en abril de

3) *Oxford English dictionary*, versión electrónica, consultada el 31 / VIII / 2019.

4) «Notas de sport», Blanco y Negro, 21 dic. 1913, pág. 38.

5) Marinetti, «Fundación y manifiesto del Futurismo», trad. de Ramón Gómez de la Serna, *Prometeo*, núm. 6, Madrid, abr. 1909, pág. 69.

1914 Mario Bètuda publicó el impresionante poema “Looping the loop”⁶⁾, en el que su autor pone en práctica el credo futurista del paroliberismo (o *parole in libertà*).

Unos diez años después del nacimiento del futurismo, en enero del año 1919, surgiría en España el primer movimiento vanguardista autóctono, con la publicación del manifiesto ultraísta en la revista *Cervantes*, cuyo director era Rafael Cansinos Assens. El manifiesto dice: «Nuestra literatura debe renovarse, debe lograr su “ultra”»⁷⁾, y los poetas pensaban que este movimiento era una «heróica cruzada emprendida contra el pasado, nuestro tenebroso y secular enemigo»⁸⁾. Los ultraístas les deben mucho a las vanguardias precedentes: Futurismo, Dadá y Creacionismo; en cuanto al culto a las máquinas son fieles seguidores de los futuristas. Los poetas del Ultraísmo cantaron pues el amor y la admiración a los trenes, los automóviles, el metro y los aviones. Citemos unas líneas del poema «KI-KI-RI-KI», escrito por Huberto Rivas:

El gallo viene en aeroplano
de las estepas encendidas
Trae en su garganta el collar de la aurora
y en su plumaje el arco iris⁹⁾

Como se ve en este poema, los ultraístas imaginaban que los aviones traerían un nuevo mundo que los liberaría del pasado que les lastraba, al igual que los aviones habían liberado a la humanidad de la gravedad. Y no es difícil de imaginar que, si el avión era el símbolo de la libertad, la denominada maniobra de rizar el rizo llegaría a tener el sentido simbólico de la máxima libertad, la suprema aventura y la extrema audacia, todo ello en sintonía con el espíritu pionero e iconoclasta de las vanguardias.

Además, no olvidemos que, en el contexto de las letras hispanas de aquellos años, el avión podía tener otro significado importante. Las vanguardias literarias del mundo hispano nacieron en mayor o en menor grado como una reacción contra el modernismo rubendariano que arrasaba en el mundo hispánico desde finales del siglo XIX, y uno de sus máximos símbolos era el cisne. Por este motivo escribiría el poeta mexicano Enrique González Martínez: «Tuércele el cuello al cisne», insistiendo en la necesidad de superar el modernismo. Para los ultraístas, los aeroplanos de enérgico motor y alas de acero debían suplantar a los cisnes melancólicos de Ruben Darío. En

6) Mario Bètuda, «Looping the loop», *Lacerba*, año 2, Florencia, págs. 104–105.

7) *Cervantes*, Madrid, ene. 1919, pág. 3.

8) Isaac del Vando-Villar, «La transmigración de *Grecia*», *Grecia*, núm. 42, Sevilla, 20 mar. 1920, pág. 9.

9) Humberto Rivas, «KI-KI-RI-KI», *Ultra*, núm 10, Madrid, 10 may. 1920.

este sentido, la siguiente descripción ultraica del poeta Isaac del Vando Villar, director de la revista *Grecia*, muestra de forma diáfana lo que significaban el cisne y el aeroplano para los vanguardistas:

Este poeta [=Isaac del Vando-Villar] que ayer lloraba como el cisne, hoy, llevando sobre la frente la estrella sagrada del Ultra, lanza por la borda su corazón sentimental, y en un glorioso optimismo exalta las energías vitales, el febril dinamismo, el triunfo de una ultracivilización cercana... Él ha dicho: «¡Un aeroplano es aún más bello que una garza real!» Y en sus poemas van plasmándose los anhelos modernos de un gran salto a lo futuro¹⁰. (De aquí en adelante, todos los subrayados son de la autora del artículo)

«¡Un aeroplano es aún más bello que una garza real!» nos recuerda la famosa frase de Marinetti, y aquí tenemos otro poeta que la imita; Guillermo de Torre escribe: «Los motores [de aviones] suenan mejor que endecasílabos»¹¹.

En los siguientes tres capítulos consideraremos diversos ejemplos de “rizar el rizo / loop the loop” en los poemas de la época, en un análisis que nos llevará a clasificarlos en tres categorías.

III. Del “salto mortal” al “rizo”

Citemos de nuevo el manifiesto futurista. Escribe Marinetti:

1. Nous voulons chanter l'amour du danger, l'habitude de l'énergie et de la témérité.
2. Les éléments essentiels de notre poésie seront le courage, l'audace, et la révolte.
3. La littérature ayant jusqu'ici magnifié l'immobilité pensive, l'extase et le sommeil, nous voulons exalter le mouvement agressif, l'insomnie fiévreuse, le pas gymnastique, le saut périlleux, la gifle et le coup de poing¹².

Lo que Ramón traduce así:

I. Queremos cantar el amor al peligro, a la fuerza y a la temeridad. II. Los elementos ca-

10) Joaquín de la Escosura, «Poetas del Ultra, Isaac del Vando-Villar», *Grecia*, núm. 46, Madrid, 15 jul. 1920, pág. 3.

11) Guillermo de Torre, «Diagrama mental», *Ultra*, núm. 18, Madrid, 10 nov. 1921.

12) F.T. Marinetti, «Le Futurisme», *Le Figaro*, París, 20 feb. 1909, pág. 1.

pitales de nuestra poesía, serán el coraje, la audacia y la rebelión. III. Contrastando con la literatura que ha magnificado hasta hoy la inmovilidad de pensamiento, el extásis [sic] y el sueño, nosotros vamos á glorificar el movimiento agresivo, el insomnio febriciente, el paso gimnástico, el salto arriesgado, la bofetada y el puñetazo¹³⁾.

Ramón, en aquel entonces muy entusiasmado por el futurismo, escribió él mismo un artículo en el que daba su encendido apoyo a este movimiento y animaba a sus compatriotas a involucrarse en él. Publicado en el mismo número de *Prometeo* en que se editó el manifiesto por él traducido, se trata del artículo titulado «Movimiento intelectual, el futurismo», en el cual el “saut périlleux (salto arriesgado)” marinettiano viene a ser “salto mortal” ramoniano¹⁴⁾. Dice Ramón:

De un hombre que ha dado en su vida un salto mortal, aunque se rompiera las piernas, esperaremos por fe en su encarnadura verle salir de la convalecencia, y lo esperaremos todo de él por fe en su prosapia, aunque después vuelva a dar otra vez el salto y vuelva a romperse las piernas. La predisposición a los saltos mortales, a lo largo o a lo lejos, a lo alto, violentamente, desesperadamente, es una gran cualidad¹⁵⁾.

Recuérdese que a la hora de escribir Ramón este texto la palabra “rizo” no se usaba todavía como término aeronáutico. Pero unos diez años más tarde, Guillermo de Torre, según transcribe sus palabras un poeta compañero, hablaba de esta manera acerca de sus propias andanzas y aventuras vanguardistas:

Dentro de este lustro consciente de mi vida, he cumplido más de cinco avatares transmigratorios y funambulescos, y he evolucionado “rizando el rizo”, superando el vértigo de los “hangars” siderales, y ensayando raros aterrizajes sobre los polos antípodas del intelecto velivolante...¹⁶⁾

13) Marinetti, «Fundación y manifiesto del Futurismo», trad. de Ramón Gómez de la Serna, *Prometeo*, núm. 6, Madrid, abr. 1909, pág. 68.

14) Manfred Lentzen, «Marinetti y el futurismo en España», *Actas del IX Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas 18–23 agosto 1986, Berlín, Vol. II*, Fráncfort del Meno, Vervuert, 1989, pág. 309.

15) Ramón Gómez de la Serna, «Movimiento intelectual, el futurismo», *Prometeo*, núm. 6, Madrid, abr. 1909, pág. 94.

16) Joaquín de la Escosura, «Galería crítica de los poetas del Últra, Guillermo de Torre», *Cervantes*, Madrid, oct. 1920, pág. 86

En el DRAE, la primera acepción de la locución “rizar el rizo” es, como hemos citado arriba, «hacer que el avión gire en el aire describiendo un rizo», pero ésta no es la única; el Diccionario añade una segunda acepción, «hacer algo de máxima dificultad para demostrar habilidad o destreza», y una tercera, «complicar algo más de lo necesario». No hemos podido averiguar cuándo nació la segunda acepción, pero es de suponer que fue poco tiempo después del vuelo de “rizo” realizado con éxito en los cielos madrileños de 1913. Guillermo de Torre, tan entusiasta de la aeronáutica como para titular su libro de poemas *Hélices* (1923), reemplazó el “salto mortal” ramoniano por el “rizo”, y con la locución “rizar el rizo” expresa su firme decisión de emprender la difícil tarea de renovar la poesía, al mismo tiempo que se atribuye con orgullo a sí mismo las cualidades innovadoras y el carácter audaz imprescindibles para ser un poeta vanguardista – o un piloto acrobático.

IV. “Rizar el rizo” y el espíritu lúdico

El “rizo” no solo es un vuelo peligroso en que se juega la vida o la muerte; esta palabra se emplea también en poemas como un elemento eficaz con el que aportar un tono lúdico.

Uno de los objetivos de los ultraístas, quienes intentaban romper tanto con el sentimentalismo del modernismo como con el pesimismo de la generación del 98, era que los poemas se despojaran de tonos melancólicos o valores trascendentales, y que fueran ligeros, optimistas y hasta humorísticos. Como ejemplo véase este fragmento del poema «Aviones» de Rafael Lasso de la Vega:

Los aviones tienen siempre
desplegadas las alas.

Posadas sobre la tierra
guardan la actitud de su vuelo.

Peces voladores
en la piscina celeste
rizan el rizo en espirales
mejor que pájaros.¹⁷⁾

Lasso de la Vega compara los aviones a los pájaros, y con unas metáforas quizás en exceso

17) Rafael Lasso de la Vega, «Aviones», *Grecia*, núm. 27, Sevilla, 20 sep. 1919, pág. 7.

sencillas crea un mundo ingenuo, como de cuento infantil.

En cuanto al empleo del “rizo” como elemento lúdico, los poetas hispanoamericanos no se quedan a la zaga. Un buen ejemplo serían los poemas del chileno Juan Marín, escritor polifacético que, aparte de sus actividades como poeta vanguardista, novelista, ensayista, médico y diplomático, fue también aviador. *Looping* (1929) es el título que dio a su libro de poemas futuristas, entre los cuales los poemas «Spin», «Superavión» y «Looping» cantan las maravillas de las acrobacias aéreas. El poema «Looping» empieza así:

Volando sobre 5.000 metros
he querido hacer esta mañana un looping
me acompañaba “Saxofón”
un negro pekinés que es mi mascota
y mi única preocupación

El poema describe con imágenes fantásticas todo el trayecto del looping experimentado al timón.

la mano aprieta el bastón
 es un golpe!!
[...]
la máquina traza una ágil media luna
sin la menor vacilación
 ahora
va ascendiendo en el espacio
como una burbuja o un electrón
es la montada que hay que mantener

Cuando el avión empieza a trazar el loop,

el vacío nos fija en el asiento
en una fantástica presión
ya está la máquina cruzando
la vertical

Mientras el aeroplano va subiendo verticalmente,

los planos se deslizan en delirios
de una nueva dimensión
la ciudad es la ruina de un tablero
de mah-jong

Cuando está en lo más alto del loop,

estamos en el aire suspendidos
de nuestro cinturón

El avión pronto va a aterrizar con las luces de amanecer:

le quebraremos el espejo
al día
y qué [sic] salte el tapón
de esta mañana de champagne rubia
como los rizos de Marión¹⁸⁾

El poema termina con los recuerdos de la chica Marión que «nos hace tanto / mal».

Otro ejemplo significativo es el poema «Cosmopolitano» de Juan Larrea, donde no son los aviones sino las aves las que rizan el rizo:

Dejadme revivir aquella primavera.
Un astro popular portado en hombros
legó el traje de luces al gentío;
desde los balcones oficiales
paseaban bellos peces flameantes
y sobre los escotes
barridos por las olas
a las brisas de abanicos húmedos,

18) Juan Marín, «Looping», Juan Bonilla (ed.), *Aviones plateados – 15 poetas futuristas latinoamericanos*, 2ª edición, Málaga, Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga, 2009, págs. 68–72.

rizaban el rizo

cormoranes y gaviotas¹⁹⁾.

Es un poema que canta a una ciudad personificada en una mujer, como se deduce de las primeras líneas: «Mil agostos te he visto, frutecida / Ciudad. / Ciudad de hojas caducas / como mujer en rústica», de modo que los cormoranes y gaviotas que rizan el rizo no serían aves reales, sino que pueden referirse al cabello rizado de una mujer al mismo tiempo que a los vehículos que pasan y se entrecruzan por las calles de la urbe.

Para cerrar este capítulo, vamos a citar un “haiku” del poeta mexicano José Juan Tablada. El título es «Looping the loop», y aquí es la golondrina la que riza el rizo:

Vesperial perspectiva;

en torno de la luna

hace un “looping the loop” la golondrina²⁰⁾

Una expresión aeronáutica, propia de la era industrial, termina así por aplicarse en estos ejemplos a las clásicas figuras poéticas de las aves, que se liberan ya de todo sentimentalismo modernista. Por otro lado, notamos cómo los poetas españoles suelen emplear la expresión “rizar el rizo” mientras que los latinoamericanos prefieren “loop the loop”; interesante caso de casticismo frente a anglofilia.

V. “Rizar el rizo” y la nueva visión del mundo

No todos los poetas vanguardistas contaban con la directa experiencia aeronáutica de un Juan Marín, evidentemente, pero ello no impidió que escribieran poemas valiéndose de los puntos de vista de un aviador.

Citaremos como ejemplo el poema «La plaza de toros del cielo» de Francisco López Parra²¹⁾:

19) Juan Larrea, «Cosmopolitano», *Cervantes*, Madrid, nov. 1919, págs. 23–24.

20) José Juan Tablada, *Obras I-Poesía* (ed. de Héctor Valdés), México, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios Literarios, 1971, pág. 439.

21) No hemos podido localizar datos biográficos acerca de este poeta. Es probable que haya una confusión y que su nombre correcto no sea Francisco sino Ernesto López Parra. Precisamente un poema de este último, «Motivos – los nuevos aeroplanos», empieza así: «El aeroplano gigante / quiere rizar el rizo...» (*Cervantes*, Madrid, jun. 1919, pág. 99).

Desde el aeroplano, el toro
es un juguete mecánico.....
Belmonte
es un descoyuntado equilibrista
que hace piruetas extrañas.
Los toreros
son puntitos de plata y oro
que danzan en el chorro del sol
[...]

De pronto, rápidamente
Lo vemos todo del revés.....
(¡En el cielo hay corrida de toros
y una nube es la capa de Belmonte
con la que da verónicas al sol...!
¡¡Hemos rizado el rizo!!²²⁾

Se trata de una corrida de toros en la que lidia el legendario torero Belmonte. Pero el matador, visto desde lo alto del cielo, está lejos de ser un héroe; es un “descoyuntado equilibrista”, y la corrida de toros se convierte así en un teatro cómico de marionetas. El punto de vista del aviador subvierte los valores visuales –y culturales– convencionales, de modo análogo al de la pintura vanguardista coetánea. Y el poema termina, mientras el avión riza el rizo, con una ingeniosa metáfora en la que una nube es la capa del torero.

Con una explícita mención a ese tipo de subversión, Manuel Maples Arce, fundador del movimiento estridentista mexicano, describe un vuelo imaginario sobre el globo en el poema «Canción desde un aeroplano», donde escribe:

Cantar.

Cantar.

Todo es desde arriba
equilibrado y superior,

Pero,

22) Francisco López Parra, «La corrida de toros del Cielo», *Grecia*, núm. 24, 10 ago. 1919, Sevilla, pág. 3.
En el texto original el paréntesis no está cerrado.

Súbitamente
el corazón
voltea los panoramas inminentes;
todas las calles salen hacia la soledad de los horarios;
subversión
de las perspectivas evidentes;
looping the loop
en el trampolín romántico del cielo,
ejercicio moderno
en el ambiente ingenuo del poema;
la Naturaleza subiendo
el color del firmamento²³⁾

Recordemos que el poema ya citado de Juan Marín, «Looping», también mencionaba la subversión de la perspectiva; el poeta expresa así la impresión que se recibe del paisaje y de la ciudad desde el avión que está rizando el rizo,

aquel cerro tan alto
aquella nieve
resbaló
los planos se deslizan en delirios
de una nueva dimensión
la ciudad es la ruina de un tablero
de mah-jong²⁴⁾

Citemos como un ejemplo más una hermosa obra del poeta mexicano Carlos Pellicer. Se trata de la serie «Suite brasilera. Poemas aéreos», incluida en el libro de poemas *Piedra de sacrificios* (1924), prologado por José Vasconcelos. La serie empieza así, con el poeta-aviador volando y rizando el rizo sobre la ciudad fluminense:

Desde el avión

23) Manuel Maples Arce, «Canción desde un aeroplano», *Poemas interdictos*, Jalapa, Ediciones de Horizonte, 1927, págs. 15–16

24) Juan Marín, op. cit., pág. 71.

vi hacer piruetas a Río de Janeiro
arriesgando el porvenir de sus puestas de sol.
Se ponía de cabeza
sin derramar su bahía.

Es impresionante la sensación de libertad que siente el poeta:

Lo que me importa el mundo
desde la sombra eléctrica del aeroplano.
– Soy un poco de sol desnudo
libre de los pies y de las manos.
Estoy, solamente,
estoy, nada más.

Y menciona de esta manera el vuelo acrobático:

Un “looping the loop” hace pedazos el regreso
y hace estallar la ciudad.

Al terminar de hacer el “loop”, el poeta se siente “como un Dios” manifestando esa volutad demiúrgica que describiera Huidobro (“el poeta es un pequeño Dios”) en su poema «Arte poética»²⁵⁾:

Profundamente oblicuo, el aeroplano
se retorció y el paisaje entero
era un acto glorioso de mis manos.
Sin un solo recuerdo ni un deseo,
como un dios, desdoblé los panoramas,
ataviado de luz, leve de vuelo.
¡Y juré entre las nubes alzar una montaña!²⁶⁾

25) Vicente Huidobro, «Arte poética», *Obra poética*, (ed. de Cedomil Goic), Madrid, ALLCA XX, 2003, pág. 391.

26) Carlos Pellicer, *Piedra de sacrificios*, México, Fondo de Cultura Económica, 1992, págs. 42–47. Otro poeta mexicano entusiasta de los aviones era Kin Taniya, poeta estridentista y autor del libro de poemas *Avión* (1923).

¿Puede considerarse como algo propio de la estética vanguardista este intento o afán de cantar el paisaje visto desde un avión? Citemos un pasaje del manifiesto ultraísta de Jorge Luis Borges, quien inició su carrera literaria en España y dentro del movimiento Ultra. Durante su estancia en Mallorca en compañía de sus padres y su hermana Norah, redactó junto con su círculo de amistades intelectuales de la isla el susodicho manifiesto, que se publicaría en la revista mallorquina *Baleares* y en el que leemos:

Existen dos estéticas: la estética pasiva de los espejos y la estética activa de los prismas. [...] Guiado por la segunda, el arte se redime, hace del mundo su instrumento, y forja – más allá de las cárceles espaciales y temporales – su visión personal. Esta es la estética del Ultra. Su [=de ultraísmo] volición es crear: es imponer facetas insospechadas al universo. Pide a cada poeta una visión desnuda de las cosas, limpia de estigmas ancestrales; una visión fragante, como si ante sus ojos fuese surgiendo auroralmente el mundo²⁷⁾.

Como este manifiesto hace evidente, los poetas vanguardistas, que buscaban lo nuevo por encima de todo, quisieron escribir poemas desde una perspectiva única y original. Al imaginarse a sí mismos volando en avión los poetas se forjaban una visión personal a partir de la cual sus poemas cobraban una perspectiva insospechada y alejada del legado poético decimonónico. En los cuatro poemas que hemos citado en este capítulo, los poetas intentaron ir aún más lejos; no se contentaron con cantar la visión concebida desde el alto cielo sino que se atrevieron a cantarla rizando el rizo ellos mismos, no desde un punto de vista estático sino desde uno dinámico, giratorio y vertiginoso.

A modo de conclusión

Hemos señalado a lo largo de este artículo que en no pocos poemas vanguardistas hispánicos se pueden encontrar las expresiones “rizar el rizo / loop the loop”. Esto se explica no solo por el entusiasmo y el interés popular por los aviones. La maniobra aérea del “rizo/loop”, en definitiva, pudo ser apropiada poéticamente debido a su osadía, modernidad técnica y subversión de la visión y de las nociones de equilibrio convencionales, rasgos que, de forma casi natural, la vinculaban con el espíritu y la estética de las vanguardias.

Agradecimientos

a Juan Manuel Bonet y Monika Poliwka, por su entusiasmo, su generosidad y su apoyo.

27) J. Sureda, F. Bonanova, J. Alomar y J. L. Borges, «Manifiesto del Últra» en *Baleares*, núm. 131, Palma de Mallorca, 15 feb. 1921.

a Isaac Ait Moreno, por la revisión del texto.

Bibliografía

- ANDERSON, Andrew. A., *El momento ultraísta, Orígenes, fundación y lanzamiento de un movimiento de vanguardia*, Madrid, Iberoamericana / Fráncfort del Meno, Vervuert, 2017.
- AULLÓN DE HARO, Pedro, *La modernidad poética, La vanguardia y el creacionismo*, (ed. de Javier Pérez Bazo), Málaga, Universidad de Málaga, 2000.
- BONET, Juan Manuel (ed.), *Las cosas se han roto – Antología de la poesía ultraísta*, Sevilla, Fundación José Manuel Lara, 2012.
- BONILLA, Juan (ed.), *Aviones plateados – 15 poetas futuristas latinoamericanos*, 2ª edición corregida y revisada, Málaga, Centro de ediciones de la diputación provincial de Málaga, 2009.
- LENTZEN, Manfred, «Marinetti y el futurismo en España» en *Actas del IX Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas 18–23 agosto 1986, Berlín, Volumen II*, Fráncfort del Meno, Vervuert, 1989, págs. 309–318.

Apéndice ultraísta

El siguiente poema de Guillermo de Torre ha quedado fuera de nuestra clasificación, pero dado su interés y vinculación con el tema que nos ocupa, lo reproducimos aquí en su totalidad. De Torre lo publicó en primer lugar en el núm. 24 de la revista *Ultra*, con fecha del 15 de marzo de 1922. Posteriormente incluiría una versión revisada en su ya mencionado libro de poemas *Hélices*. Está dedicado a Jorge Luis Borges, su futuro cuñado.

AURICULARES

(A Jorge Luis Borges)

A través del mundo

yo persigo
la trayectoria estelar
de los hilos telegráficos

Oídos errantes

Nervios de las palabras
Corazones del sonido

Las palabras que vuelan
se despojan de sus cáscaras

Sobre la antena de mi cráneo
se abaten los depachos del Zodíaco

Las vibraciones auriculares
regulan los latidos emocionales

El avión del Verbo riza el rizo

Llamadas
Ondulaciones
El pulso de las horas
vibra en los cables aéreos
– venas de glóbulos nunistas

Nuestro planeta ambulante
se espasma en un grito jubiloso
de interpenetración espiritual

Sobre las
torres aviones trasatlánticos
se tejen las redes arácnidas de los circuitos

En la apoteosis
desfilan las ciudades redivivas
bajo una lluvia de aviogramas

Sobre las cumbres
todos los oídos humanos en los auriculares

Se oyen múltiples resonancias

Desde las melodías astrales
y los ruidos dinámicos de hoy
 hasta los vientos sincrónicos
 de nuestro ritmo porvenirista²⁸⁾

28) Guillermo de Torre, *Hélices* (ed. de José María Barrera López), Málaga, Centro Cultural de la Generación del 27, 2000, págs. 25 y 26.